



**Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. general
30 de abril de 2013
Español
Original: inglés

Junta de Comercio y Desarrollo
Comisión de Comercio y Desarrollo
**Reunión multianual de expertos sobre la promoción
de un entorno económico favorable a todos los niveles
en apoyo de un desarrollo incluyente y sostenible**
Primer período de sesiones
Ginebra, 16 y 17 de abril de 2013

**Informe de la Reunión multianual de expertos
sobre la promoción de un entorno económico
favorable a todos los niveles en apoyo de un
desarrollo incluyente y sostenible acerca de
su primer período de sesiones**

Celebrado en el Palacio de las Naciones, Ginebra, los días 16 y 17 de abril de 2013

I. Resumen de la Presidencia

1. El primer período de sesiones de la Reunión multianual de expertos sobre la promoción de un entorno económico favorable a todos los niveles en apoyo de un desarrollo incluyente y sostenible se centró en las perspectivas para aumentar la resiliencia a las perturbaciones externas y mitigar sus efectos en el comercio y el desarrollo. Los trabajos se estructuraron en cuatro sesiones, en cada una de las cuales un grupo de ponentes expuso diferentes aspectos del tema, para su examen y debate por los expertos participantes.

A. Retos de la economía mundial: ¿recesión o crecimiento transformacional?

2. En la primera sesión, la atención se centró en la situación de la economía mundial y sus posibles perspectivas. Varios ponentes y participantes señalaron al principio la insostenibilidad del actual desequilibrio del crecimiento mundial, en que algunos países avanzados experimentaban un crecimiento lento o una recesión, otros registraban un crecimiento moderado y algunos países en desarrollo o emergentes crecían de manera relativamente rápida. La crisis había puesto de relieve la interdependencia de la economía mundial y del futuro económico de los países. El actual ritmo de crecimiento de las economías en desarrollo y emergentes no podía mantenerse si el mundo desarrollado seguía estancado. Había vínculos comerciales muy fuertes entre todos los países y la economía mundial podía verse abocada a una espiral descendente del comercio. Los vínculos financieros también podían configurar el entorno económico mundial, y la falta de crecimiento en los países desarrollados, sumada a la creación de liquidez, provocaba oleadas de corrientes de capital hacia las economías en desarrollo y emergentes, perturbando su entorno debido a las apreciaciones del tipo de cambio y las fluctuaciones de los precios de los productos básicos. Estas consideraciones llevaban a plantearse la pregunta de qué podía calificarse de "externo", cuando, en cierta medida, todos los países contribuían a configurar el entorno económico.

3. Sobre la base de las experiencias de los últimos decenios, los ponentes y algunos delegados se centraron en los problemas estructurales que debían abordarse para ayudar a crear un futuro de crecimiento económico y desarrollo sostenidos. La economía mundial continuaba teniendo un desempeño decepcionante, al seguir lastrada por los problemas que habían provocado la crisis mundial y que aún no se habían resuelto. Según un ponente, uno de los problemas más acuciantes era la falta de atención prestada al sector de la agricultura y a los campesinos de las zonas más pobladas del mundo. La situación estaba provocando estrangulamientos en el suministro de alimentos, crisis de seguridad alimentaria y migración a las ciudades, lo que a su vez contribuía a agravar el proceso de deterioro de la renta del trabajo y los salarios en todo el mundo. Otro ponente destacó que el problema era el crecimiento excesivo del sector financiero, que contribuía a aumentar la frecuencia de las crisis financieras y repercutía negativamente, debido a la financiarización de los mercados de productos básicos, en la determinación de los precios de los alimentos y otros productos primarios.

4. A este respecto, se planteaba el problema de la falta de diversificación de las exportaciones en muchas economías en desarrollo, que hacía que los exportadores de productos primarios fueran vulnerables a las fluctuaciones de la demanda y los precios, que escapaban a su control. Un ponente utilizó el ejemplo de los países de América Latina para ilustrar este extremo, argumentando que la reactivación del crecimiento dependía de un modelo ortodoxo basado en una demanda de productos básicos y unos precios

internacionales que escapaban al control de las propias economías de América Latina. El modelo de exportación ortodoxo, dependiente de los productos básicos, hacía que los países fueran vulnerables a la evolución de las condiciones externas, y, por otra parte, tampoco existía un mecanismo para salir de la "trampa de la renta media", por la que los países podían quedar atrapados en un entorno de alto costo y baja productividad que les impedía competir con países de renta más baja o más alta. Este modelo era distinto al adoptado por los países de Asia Oriental que habían logrado buenos resultados, donde el crecimiento impulsado por las exportaciones recibía un fuerte apoyo del Estado, con una coordinación internacional y regional, se daba importancia a la función de la investigación y el desarrollo y el crecimiento de la productividad se sustentaba en la especialización.

5. Los ponentes destacaron que en el mundo integrado actual los países tenían muy escaso margen para "desvincularse" de los efectos directos e indirectos de la crisis económica mundial. Un ponente indicó que los países desarrollados debían salir de la actual situación de estancamiento en que necesitaban estímulos fiscales pero temían aumentar el déficit fiscal y la deuda pública. Era preciso convencer a los países de que lo que necesitaban no era más austeridad, sino estímulos adecuados generados por el gasto público y, en particular, estímulos que impulsaran el consumo y la inversión sin crear nuevas burbujas en los activos o especulación. En este contexto, era fundamental aumentar la regulación financiera y evitar el proteccionismo comercial, que trataba de reforzar la competitividad del comercio a expensas de otros. Los países en desarrollo que sufrían los efectos indirectos de la recesión de las economías avanzadas podían necesitar asistencia en divisas para evitar una crisis de la balanza de pagos y un doloroso ajuste recesivo, así como esfuerzos para estabilizar los precios de los productos básicos, en particular para encontrar la forma de eliminar la influencia perversa de la especulación. Algunos países también podían necesitar asistencia y créditos más específicos.

6. Los ponentes coincidieron en destacar el papel que incumbía al gobierno, a través de las políticas industriales, fiscales y sociales, en el cambio de los modelos actuales de producción, distribución y generación de ingresos y demanda.

7. El debate giró en torno a estos temas y brindó a los delegados y los ponentes la oportunidad de analizar las cuestiones con más detalle y formular observaciones más específicas. Un orador expresó la preocupación de que, ante la inexistencia de políticas que promovieran la distribución de las rentas de la inversión y la protección frente a las fluctuaciones de las corrientes de capital, se instaurara una tendencia continua hacia la reducción de los salarios en la economía mundial, que podría mantenerse hasta el agotamiento del gran grupo de trabajadores escasamente remunerados del mundo en desarrollo. Este pronóstico implicaba la existencia de un constante sesgo deflacionario en la economía mundial. Otro orador subrayó además la importancia de atender a las necesidades de la mayoría de la población mundial que seguía siendo pobre e incapaz de satisfacer sus necesidades básicas, en particular de alimentos, en lugar de tratar de promover el consumo de bienes más sofisticados, lo que agravaría la dependencia de los países en desarrollo de la producción de los países desarrollados. Otro ponente recalcó la importancia de tener en cuenta las limitaciones ambientales de un modo que fuera compatible con las necesidades de los países en desarrollo. Para ello hacía falta asistencia técnica, a fin de mejorar los métodos de producción y la utilización de los recursos, en lugar de limitar el crecimiento y el desarrollo de los países.

B. Comercio internacional, vulnerabilidad y modificación de la estructura de la demanda mundial

8. La segunda sesión se centró en el reconocimiento cada vez mayor de que las estrategias de crecimiento inducido por las exportaciones para el desarrollo tenían el gran

inconveniente de hacer a los países vulnerables a los cambios en el entorno económico internacional. Un ponente describió una opinión optimista, en virtud de la cual se podía argumentar que la generación actual era la más próspera. Sin embargo, la incidencia cada vez mayor de los desastres financieros y naturales y sus efectos iterativos también indicaban que el mundo era ahora más vulnerable que antes. Los riesgos existentes guardaban relación con las numerosas crisis financieras, el creciente número de desastres naturales, las frecuentes perturbaciones de los precios de los alimentos y la energía y la amenaza del cambio climático. El aumento de la población mundial y de la urbanización estaba ejerciendo cada vez más presión sobre recursos como la tierra, el agua, los alimentos y la energía. Todos estos riesgos, que influían en el comercio, debían gestionarse para limitar sus efectos negativos.

9. El ponente señaló que para hacer frente al riesgo y la incertidumbre era necesario reforzar la resiliencia. La exposición al riesgo no implicaba necesariamente vulnerabilidad, siempre que hubiera mecanismos para hacerle frente. Para que las políticas reforzaran la resiliencia, lo principal era reconocer el papel de los empresarios, ya que los empresarios innovadores y productivos figuraban entre los agentes que más contribuían al empleo y el crecimiento. La innovación empresarial era esencial para reducir las vulnerabilidades y contribuía a la diversificación del comercio y al cambio tecnológico mediante la introducción de nuevos productos. Los empresarios también aportaban dinamismo a las economías, al reasignar los factores de producción a usos más eficientes y dar valor a la educación. Hacían falta políticas públicas que fomentaran el espíritu empresarial, en particular incentivos y regulación. La regulación era especialmente importante para evitar las consecuencias negativas del rápido cambio tecnológico, como había ocurrido con las innovaciones financieras en la crisis financiera mundial. La cooperación internacional debía contribuir a mejorar la gobernanza, pero la ética también era importante. Además, un aspecto de interés que parecía pasarse por alto era el de la financiación, ya que las transacciones en un entorno de riesgo requerían un tipo de financiación que admitiera los comportamientos de riesgo, en especial la innovación.

10. Otro ponente se refirió a la situación actual de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales de la Organización Mundial del Comercio. Entre las razones de la actual situación de estancamiento, citó la evolución de la economía mundial, en particular el surgimiento del Sur y la actual crisis económica mundial, y la distinta influencia que esos cambios podían tener en las economías emergentes. No obstante, para aumentar el acceso a los mercados en estos países era preciso tener en cuenta que su nivel de desarrollo aún requería un espacio de políticas para crear industrias. Además, la Ronda de Doha se había estancado en un momento de crisis económica, lo que favorecía el proteccionismo y el temor a la competencia cada vez mayor de los mercados emergentes. En respuesta a la pregunta de un delegado sobre la forma de salvar las negociaciones de la Ronda de Doha y contener el aumento del proteccionismo, el ponente dijo que había que distinguir entre una mayor utilización de medidas comerciales legítimas, como los aranceles, y las medidas comerciales ilegítimas o proteccionistas, y que, en términos generales, los países debían reanudar las negociaciones. Desde finales del decenio de 2000 venían promoviéndose nuevos caminos para la liberalización del comercio que incluían un alejamiento del multilateralismo para abordar las cuestiones de negociación caso por caso, o entre grupos más reducidos de países, y la proliferación de los acuerdos bilaterales y plurilaterales.

11. Dos ponentes se centraron en el tema de las cadenas de valor mundiales, que eran una forma de globalización en que los productos ya no se fabricaban en un país sino en todo el mundo y sus piezas se producían en diferentes países. El comercio de bienes intermedios y el comercio Sur-Sur eran cada vez más importantes. También había aumentado el comercio de servicios. Por lo general, este proceso iba encabezado por las empresas más importantes. Según la opinión liberal sobre las cadenas de valor mundiales, los países receptores importaban insumos que luego se utilizaban en el proceso de

transformación para producir artículos de exportación. Ello conllevaba, entre otras cosas, la liberalización del comercio de servicios, la reducción de las barreras no arancelarias y una mayor facilitación del comercio. La combinación de esta opinión sobre las cadenas de valor mundiales con el estancamiento de la Ronda de Doha había sido descrita como una "nueva concepción del comercio" que se centraba en la función y la estructura de los mercados. Sin embargo, esa opinión no tenía en cuenta que, para ser sostenible, la evolución del mercado también debía resultar aceptable para las sociedades en que se producía. Asimismo, había una tensión entre la evolución de la democracia nacional, la tendencia al aumento de la globalización y la búsqueda de alguna forma de gobernanza mundial, lo que limitaba la globalización.

12. Los dos ponentes señalaron además que, según la opinión desarrollista, las cadenas de valor mundiales aumentaban las posibilidades de acceder a los mercados, añadir valor y promover la tecnología y las redes regionales. Para obtener esos beneficios, era preciso aprobar políticas industriales, intervenir en las transacciones comerciales y fomentar el empleo, lo que significaba que el Estado debía, mediante políticas comerciales e industriales activas, gestionar y orientar el mercado y promover los objetivos de desarrollo. Por lo tanto, seguía haciendo falta un espacio de políticas en relación con las normas comerciales de la Organización Mundial del Comercio. Otro problema de las cadenas de valor mundiales era que también habían dado lugar a una concentración de capital cada vez mayor, sin que se hubieran producido avances en la gobernanza mundial que permitieran gestionar el proceso. Había asimismo muchos vínculos con la financiarización de los mercados mundiales, ya que las empresas trataban de obtener rentabilidad y trasladaban los recursos del sector productivo al financiero. Esto repercutía en el empleo e influía negativamente en el círculo virtuoso del crecimiento, la inversión y el desarrollo. Si bien había que evitar el proteccionismo, era necesario garantizar un espacio de políticas a los países para que pudieran comerciar y desarrollarse. El debate sobre las normas comerciales debía centrarse en los principios del comercio justo, el fomento de la capacidad, las normas equilibradas y la buena gobernanza, y reconocer al mismo tiempo la existencia de medidas comerciales legítimas, como las que abordaban los problemas de la balanza de pagos y aumentaban los aranceles aplicados a tipos consolidados.

13. Un ponente indicó que los países en desarrollo debían seguir una estrategia de industrialización basada en la especialización vertical, que requería que las políticas industriales se centraran en regular los vínculos con la economía mundial, en especial con respecto al comercio, la inversión extranjera directa y los tipos de cambio, a diferencia de la estrategia de industrialización orientada a la exportación, que se centraba en las exportaciones de productos acabados. Las principales diferencias radicaban en la mayor importancia del comercio Sur-Sur y el fortalecimiento de los vínculos económicos regionales, en especial debido a la tendencia de las cadenas de valor a concentrarse en "centros regionales". Los gobiernos debían gestionar estos procesos con cuidado, centrándose en la cooperación regional y no en la competencia. El lugar de la cadena en que se introducía una política era importante para quienes se beneficiaban del consiguiente aumento del valor añadido. La inversión en los trabajadores y los pequeños productores redundaría en beneficios más sostenibles, dado que los ingresos que generaba la reducción de los costos ascendían por la cadena de valor.

C. Afrontar la inestabilidad económica ocasionada por el sistema financiero internacional

14. En la tercera sesión se abordó el sector financiero y la inestabilidad provocada por el sistema financiero internacional. Los tres ponentes de la sesión trataron aspectos diferentes del tema general, pero expresaron puntos de vista similares sobre las medidas de política

necesarias para hacer frente a la inestabilidad financiera y ayudar al sistema financiero a atender mejor a las necesidades de la economía real.

15. Cada ponente examinó el problema de la gestión de la cuenta de capital de los países en desarrollo y desarrollados con respecto a la financiación extranjera. Un ponente afirmó que la financiación extranjera (salvo la inversión extranjera directa) no era la vía adecuada para el desarrollo, ya que era muy inestable y, a mediano plazo, una fuerza negativa para el crecimiento. Desde una perspectiva a largo plazo, la historia de las crisis financieras a lo largo de muchos decenios mostraba que durante la edad de oro del capitalismo, de 1945 a 1970, cuando las cuentas de capital estaban sujetas a una estricta regulación, apenas había habido crisis financieras y el crecimiento había sido sostenido. Por el contrario, en los periodos anteriores y posteriores, la desregulación de la cuenta de capital había provocado crisis graves, frecuentes y cada vez más sincronizadas.

16. Otro ponente observó que, en un principio, los países en desarrollo obtenían sus divisas de fuentes oficiales o de sus exportadores. Se recurría a esas fuentes debido a la importancia de la financiación de los bienes de capital, la energía, el transporte y otros tipos de proyectos de inversión en la economía real. Sin embargo, el reciclaje de petrodólares iniciado en los años setenta había hecho que la financiación privada pasara a ocupar un lugar cada vez más importante en los países en desarrollo. La financiación privada era de fácil acceso y no tenía las limitaciones y condicionalidades asociadas a la ayuda oficial, aunque conllevaba otras limitaciones importantes, como el hecho de que los créditos podían estar regulados por la legislación de otro Estado y no la de la nación deudora y los problemas ocasionados por el principio del consentimiento unánime a la modificación de las principales condiciones financieras de los créditos. La subida de los tipos de interés de los países desarrollados en los años ochenta había provocado una crisis financiera en los países en desarrollo que había dado lugar a una "década perdida" en estos países y a una recesión en las economías avanzadas. En los últimos cinco decenios había habido muchos ciclos similares de auge y crisis, pero al parecer no se había aprendido la lección de que la financiación extranjera había favorecido el consumo ostentoso y las burbujas de activos, en lugar de la inversión en el sector productivo. La experiencia demostraba que los países que lograban autofinanciar su crecimiento económico crecían más rápidamente que los que recurrían a financiación extranjera.

17. El ponente señaló que la naturaleza integrada e interdependiente de la economía mundial se reflejaba también en el creciente reconocimiento de que la "crisis de la deuda" no era solo un problema para los deudores, sino también para los acreedores. Si los países que se habían visto involucrados en la crisis de la deuda soberana de los años ochenta no hubieran tratado de pagar su deuda, habrían puesto en peligro el sistema financiero, también en las economías avanzadas donde se encontraban los bancos acreedores internacionales. Había también otras interdependencias de los sectores público y privado, que hacían que los gobiernos de los países deudores destinaran los créditos de rescate que recibían a reembolsar a los bancos internacionales privados. Esta confusión de efectos e intereses de los sectores público y privado hacía necesario un interés público mundial en supervisar cuidadosamente a los grandes bancos internacionales, tal vez mediante un tratado internacional. Los acreedores también debían reconocer su responsabilidad común al otorgar créditos excesivos, al igual que las instituciones reguladoras encargadas de supervisar el sistema.

18. Dos ponentes señalaron que los problemas de la deuda que en la actualidad afectaban a Europa eran similares a los sufridos en el pasado por los países en desarrollo, desde la liberalización de la cuenta de capital. Asimismo, al igual que entonces, el sector público se estaba haciendo cargo de la deuda contraída por el sector privado. Esto suscitaba preocupación, porque la deuda del sector privado también era muy elevada en muchos países avanzados y el despalancamiento que estaba por venir frenaría la recuperación; sin

embargo, el debate se había centrado únicamente en la deuda pública. La austeridad excesiva y sus repercusiones en el empleo estaban agravando el problema.

19. Los ponentes señalaron además que la tendencia del último decenio a la liberalización de la cuenta financiera había llegado tan lejos que los bancos centrales no solo debían supervisar la estabilidad monetaria, sino también la estabilidad financiera debido al crecimiento desproporcionado del sector financiero. Era preciso velar por que la financiación se canalizara al sector real a fin de promover la creación de puestos de trabajo y el pleno empleo. Por consiguiente, el restablecimiento de controles de capitales brindaría la posibilidad de seguir una política monetaria y crediticia encaminada a lograr un crecimiento económico sostenido. Esto implicaba, entre otras cosas, que los gobiernos debían promulgar políticas que promovieran una financiación del desarrollo que recurriera más al mercado financiero nacional que al internacional. Uno de los ponentes dio ejemplos de la forma en que la Argentina estaba usando políticas que alentaban a los bancos a invertir en sectores productivos de la economía, en especial los que promovían la creación de puestos de trabajo y el pleno empleo, o la transición hacia una tecnología verde, en lugar de dedicarse a actividades especulativas. Un ponente convino en que las políticas monetarias expansivas eran esenciales en el contexto actual, pero señaló que los gobiernos debían también dar la misma importancia al gasto del dinero que a su creación. Un delegado quiso saber cuál era el equilibrio necesario entre el fortalecimiento de la función de los bancos centrales y el tipo de "entorno propicio" que hacía falta para atraer inversión. En su respuesta, los ponentes hicieron referencia a estudios recientes del Fondo Monetario Internacional en que se afirmaba que los controles de capitales no eran un obstáculo para recibir buenas inversiones; la experiencia mostraba numerosos ejemplos de países con controles de capitales, un próspero entorno económico y grandes entradas de inversión extranjera directa.

20. Un ponente se centró en la función del renminbi como moneda internacional y describió la forma en que había ido adquiriendo cada vez más importancia, en parte en respuesta a la crisis económica y a la necesidad de estabilizar los pagos relacionados con las transacciones comerciales, pero también como una medida estratégica, ya que China trataba de mejorar su posición en el sistema monetario internacional. En referencia al importante crecimiento del producto interno bruto previsto en China, el debate se centró en la gestión de la creciente importancia mundial del renminbi como alternativa al dólar de los Estados Unidos o el euro. Ello podía hacer, entre otras cosas, que la mayor competencia entre las monedas obligara a los encargados de la formulación de políticas a estudiar de manera más explícita los efectos indirectos de las políticas necesarias para fines internos, por ejemplo la expansión monetaria. Un delegado preguntó si los países en desarrollo debían acumular más renminbis. En su respuesta, un ponente destacó que China no apoyaba expresamente la internacionalización del renminbi, en especial su papel futuro como moneda de reserva mundial, sino que seguiría dando prioridad a su crecimiento interno.

D. Indicadores estadísticos que miden los efectos de las perturbaciones comerciales externas en las economías nacionales

21. En la cuarta y última sesión, los ponentes presentaron UNCTADstat, la base de datos estadísticos de la UNCTAD, una plataforma gratuita destinada a los economistas y otros usuarios que necesitaban estadísticas para la toma de decisiones de base empírica. Contenía series de datos, actualizados constantemente, sobre cuestiones comprendidas en el mandato de la UNCTAD, con más de 151 indicadores registrados durante al menos 30 años, sobre 241 países y territorios y 126 grupos de países. UNCTADstat se basaba en normas comunes para facilitar la combinación y comparación de los datos. Contenía series anuales (matriz del comercio de mercancías por asociado y por producto, comercio de

servicios, producto interno bruto, etc.) e infraanuales a partir de las cuales podían calcularse múltiples indicadores derivados.

22. Preocupaba que las estadísticas anuales fueran insuficientes para hacer un seguimiento de los rápidos cambios de la economía y ayudar a reforzar la resiliencia a las perturbaciones externas. Ahora más que nunca, se requerían datos mensuales y trimestrales coherentes y oportunos para medir el estado de la economía de un país y reflejar la creciente interdependencia de las economías. A este respecto, la UNCTAD y otras organizaciones internacionales estaban colaborando para hacer frente al desafío. Proporcionaban indicadores que podían ayudar a medir los efectos de las perturbaciones externas en las economías nacionales, en particular índices de balanza comercial, balanza comercial normalizada, apertura del comercio, relación de intercambio y poder adquisitivo de las exportaciones; índices de concentración y diversificación del comercio de mercancías; e índices de especialización y correlación del comercio de mercancías.

23. Se había entablado una cooperación entre organismos internacionales, en particular entre la UNCTAD y la Organización Mundial del Comercio, sobre indicadores de corto plazo para optimizar el uso de los recursos disponibles. Además, se podía estudiar la posibilidad de incorporar en la base de datos los resultados de investigaciones contenidos en diversas ediciones del *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo*, como la contribución de diferentes grupos de productos a la variación de la relación de intercambio. La UNCTAD y la Organización Mundial del Comercio preveían trabajar juntas con objeto de ampliar la matriz del comercio internacional para que incluyera productos más detallados sobre la base del Sistema Armonizado (SA) y series temporales más largas (desde 1980). La UNCTAD también participaría en el "grupo de amigos de la Presidencia" relativo a la internacionalización a fin de elaborar un documento de concepto sobre el comercio de valor añadido.

24. Los oradores también demostraron cómo las estadísticas podían ayudar a reforzar la resiliencia a las perturbaciones externas. En los tres últimos decenios, la participación de China en las exportaciones mundiales había aumentado del 2% en 1980 al 11,3% en 2011, y su participación en las importaciones, del 1,8% al 8,4%. Con su oferta mundial de productos de bajo costo, China había provocado cambios en los precios mundiales al reducir los precios de los productos manufacturados y alterar la ventaja comparativa y la relación de intercambio en todos los países. Un estudio basado en datos desglosados (al nivel de seis y ocho dígitos del SA) sobre los 300 productos más competitivos de China había demostrado que los precios de los productos chinos aumentaban a un ritmo más lento que los precios de los países de renta baja y alta y que China había ejercido presión sobre los precios de los productos de los países de renta media. El estudio había mostrado que los productos de China eran más competitivos en los Estados Unidos de América que en el mercado de la Unión Europea. Los efectos de las exportaciones de bajo precio de China variaban según el nivel de renta de los países (baja, media o alta), siendo las economías de renta media las más afectadas. También variaban según el sector y el momento (tecnología baja, media y alta) y en la actualidad se sentían principalmente en el sector de productos intensivos en tecnología media. Esos efectos solo podían medirse mediante datos altamente desglosados.

25. Por consiguiente, era necesario prestar especial atención a las estadísticas del comercio, porque podían ayudar a conocer mejor los canales y la magnitud de las perturbaciones, determinar las ventajas comparativas, evaluar la sensibilidad de las economías a las perturbaciones externas y aprovechar las oportunidades del mercado mundial.

26. Continuando con el debate, los ponentes presentaron el Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas, establecido un año y medio antes por iniciativa del Grupo de los 20. Dicho Sistema de Información tenía por objeto aumentar la transparencia del

mercado de alimentos y reducir la probabilidad de volatilidad de los precios de los alimentos. El Sistema de Información se centraba en la producción, la utilización, las existencias y el comercio de los cuatro principales cultivos: trigo, maíz, arroz y soja. Además del Grupo de los 20, el proyecto contaba con la participación de Egipto, España, Filipinas, Kazajstán, Nigeria, Tailandia, Ucrania y Viet Nam, por lo que agrupaba a los principales actores del mercado mundial y abarcaba más del 90% de la producción mundial de los cultivos mencionados.

27. El Sistema de Información se había creado en respuesta a la elevada volatilidad de los precios de los alimentos en los últimos cuatro años. Varios factores provocaban la inestabilidad de los precios, entre ellos las políticas aplicadas por los gobiernos de las economías productoras de los principales cultivos. Los países habían reducido sus existencias de cultivos, por lo que no contaban con un colchón efectivo que les ayudara a responder en caso de crisis. La producción era más errática. Los países también se enfrentaban a diversas medidas comerciales restrictivas y a más problemas relacionados con el cambio climático. Asimismo, se habían reforzado los vínculos con los mercados "exteriores", especialmente con los mercados energético y financiero. El Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas tenía por objeto ayudar a todos los países, no solo a los participantes, a reforzar su resiliencia a estas y otras perturbaciones externas que afectaban a los mercados de los principales cultivos.

28. El Sistema de Información sobre los Mercados Agrícolas contaba con el apoyo de una secretaría conjunta integrada por diez organizaciones internacionales, entre ellas la UNCTAD. Sus principales funciones eran la recopilación y el análisis de datos para proporcionar información fiable a corto plazo sobre la situación de la oferta y la demanda y su evolución probable con respecto a los cuatro productos básicos incluidos en el programa. Además, el Sistema de Información preveía el fomento de la capacidad de los países participantes que necesitaran mejorar sus métodos de recopilación de datos. Otro pilar de la labor del Sistema de Información era promover un diálogo de políticas efectivo que permitiera adoptar de manera coordinada las políticas más apropiadas a fin de contrarrestar las señales de volatilidad de los precios y evitar posibles crisis alimentarias mundiales o regionales. El Sistema de Información ofrecía previsiones y análisis mensuales gratuitos a todos los países, incluidos los más vulnerables, ya que tenía por objetivo aumentar la transparencia y la estabilidad en los mercados mundiales de alimentos. No obstante, no era conveniente que dicho Sistema tuviera más miembros. Beneficiaba a todos los países, pero el programa debía mantener un nivel de participación manejable.

29. Algunos delegados preguntaron por las posibilidades de cooperación entre los bancos centrales y las oficinas de estadística. Los ponentes y los delegados convinieron en que era fundamental disponer puntualmente de datos exactos para aprobar políticas apropiadas y pidieron que se reforzara la cooperación entre las organizaciones internacionales y los bancos centrales y las oficinas de estadística nacionales. Se destacó la importancia de seguir normas internacionalmente acordadas en la elaboración de las estadísticas, al tiempo que se reconoció que no era fácil para los países, debido a sus necesidades específicas y a los costos que entrañaba, elaborar todas las estadísticas detalladas de manera oportuna. Sin embargo, solo podía realizarse un análisis significativo de los factores determinantes del comercio si se disponía de datos comerciales detallados. En el contexto de un mundo globalizado, esa información detallada debía abarcar a las empresas multinacionales y el comercio entre empresas afiliadas e incluir indicaciones sobre los beneficiarios finales y el valor añadido real por país en las cadenas de valor mundiales.

II. Cuestiones de organización

A. Elección de la Mesa

30. En su sesión plenaria de apertura, la reunión multianual de expertos eligió a los siguientes miembros de la Mesa:

Presidente: Sr. John Chrisostom Sandy (Trinidad y Tabago)

Vicepresidente-Relator: Sr. Florin Tudorie (Rumania)

B. Aprobación del programa y organización de los trabajos

31. En su sesión plenaria de apertura, la reunión multianual de expertos aprobó el programa provisional del período de sesiones (que figura en el documento TD/B/C.I/MEM.5/1). El programa de la reunión fue el siguiente:

1. Elección de la Mesa.
2. Aprobación del programa y organización de los trabajos.
3. Perspectivas para aumentar la resiliencia a las perturbaciones externas y mitigar sus efectos en el comercio y el desarrollo.
4. Aprobación del informe de la reunión.

C. Resultado del período de sesiones

32. En su sesión plenaria de clausura, celebrada el miércoles 17 de abril de 2012, la reunión multianual de expertos convino en confiar a la Presidencia la preparación de un resumen de los debates.

D. Aprobación del informe

33. También en su sesión plenaria de clausura, la reunión multianual de expertos autorizó al Vicepresidente-Relator a que, bajo la autoridad de la Presidencia, ultimara el informe tras la conclusión de la reunión.

Anexo

Participantes*

1. Asistieron al período de sesiones representantes de los siguientes Estados miembros de la UNCTAD:

Arabia Saudita	Nepal
Azerbaiyán	Pakistán
Belarús	Paraguay
Benin	Perú
Brasil	Polonia
Burkina Faso	República Árabe Siria
China	República Democrática del Congo
Ecuador	República Dominicana
Egipto	Rumania
Emiratos Árabes Unidos	Senegal
Etiopía	Sudáfrica
Indonesia	Sudán
Irán (República Islámica del)	Suiza
Irlanda	Suriname
Kazajstán	Trinidad y Tabago
Madagascar	Uzbekistán
Malasia	Vanuatu
Marruecos	Viet Nam
México	

2. Asistió al período de sesiones el siguiente observador:

Santa Sede

3. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones intergubernamentales:

Centro del Sur
Organización de Cooperación Islámica
Unión Europea

3. Estuvieron representados en el período de sesiones los siguientes organismos especializados y organizaciones conexas:

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

4. Estuvieron representadas en el período de sesiones las siguientes organizaciones no gubernamentales:

Consumer Unity and Trust Society International
Village Suisse ONG

* En la presente lista figuran los participantes registrados. La lista de participantes aparece en el documento TD/B/C.I/MEM.5/INF.1.